

LEYENDO LA «REVISTA»

PARA quienes en estas jornadas les haya quedado tiempo para leer, les habrán sido un buen recreo las páginas del último número de «Revista de Gerona» aparecido casi en vísperas de Navidad. A nosotros no nos sobra nunca el tiempo para dedicarlo a la lectura, de tal modo que aquel refrán que dice: «El llegir li fa perdre l'escriure» lo hemos de volver al revés y decir: «El escribir nos hace perder el leer». Esto hace que de ordinario dediquemos a la lectura las horas pasadas en el tren. Y así ha sucedido en estas jornadas



navideñas; las horas empleadas en ir y volver de nuestro «corral» las hemos consagrado a «Revista de Gerona», tiempo que conceptuamos muy bien empleado por cuanto a través de aquellas páginas se nos ha aparecido la fisonomía polifacética de Gerona —la Gerona de hoy y la Gerona de ayer— trazada por las manos expertas de los colaboradores que la Excm. Diputación Provincial ha movilizado para reflejar las actividades que está llevando a cabo, y en forma destacada la labor cultural y artística que dicha Corporación fomenta y patrocina.

En las páginas de este número de la «Revista» aparece confirmado el afán de superación que inspira a los redactores, tanto en el aspecto editorial como en el texto en el que alternan la parte meramente informativa con los trabajos de fondo en todos los cuales el común denominador es Gerona; el alma de Gerona.

Y así podemos concluir que cada número de «Revista de Gerona» es un documento, una pieza del archivo que cada lector podrá ir formando en el cual quedará fielmente registrada la historia de hoy y no pocas páginas de la historia del pasado.

Nuestros plácemes a la Excm. Diputación y a cuantos se esfuerzan en mantener la publicación a un nivel digno de Gerona.

G E R I O N



NECROLOGICA

Dr. D. Carlos de Bolós y Vayreda

Cuando el 6 de febrero fallecía mosén Bolós, la ciudad estuvo verdaderamente de luto. Y no solamente era un dolor oficial porque desaparecía la figura señera de un cronista de Gerona, sino porque el doctor Carlos de Bolós representaba mucho en la vida y la actividad cultural gerundense. Su figura había calado hasta la misma esencia de nuestras cosas y la separación era una extirpación con dolor. Era, lo que se conviene en llamar, un gerundense representativo. Nacido en Olot arraigó plenamente en la capital.

Revista de Gerona pierde a uno de sus más ilustres y adictos colaboradores. El doctor Bolós, que había colaborado en varias ocasiones con la labor cultural de la Diputación Provincial, formaba parte del equipo para el desarrollo de estas actividades, como dijo en el «Angulo de la Ciudad», que profundamente afectados reproducimos en esta página de homenaje al gran periodista desaparecido.

Cerrábamos nuestro número anterior con la información de la brillante conferencia que pronunció en el acta de clausura del Concurso de Pintura, y con la ilustración emotiva de su gesto peculiar. El cliché ya se ha hecho memorable cuando expresamos el pesar que nos ha producido su óbito.

Sacerdote ejemplar, persona cultísima y afable, periodista destacado, el doctor Bolós obtuvo cargos y honores que llenó con su gran personalidad, la cual le permitió superar su defecto auditivo viviendo la realidad, estando presente en la misma, y siendo su más calificado vocero a través de las páginas de «Los Sitios», en las que cotidianamente aparecía aquel «Angulo» ameno, popular y erudito —que todas estas características supo destilar en él— desde el que nos ejemplarizaba con sus profundas convicciones cristianas, cívicas y patrióticas.

Al constatar nuestro sincero sentimiento por su fallecimiento, expresamos a sus familiares y a nuestro estimado colega «Los Sitios», el testimonio de nuestra más sincera condolencia.

